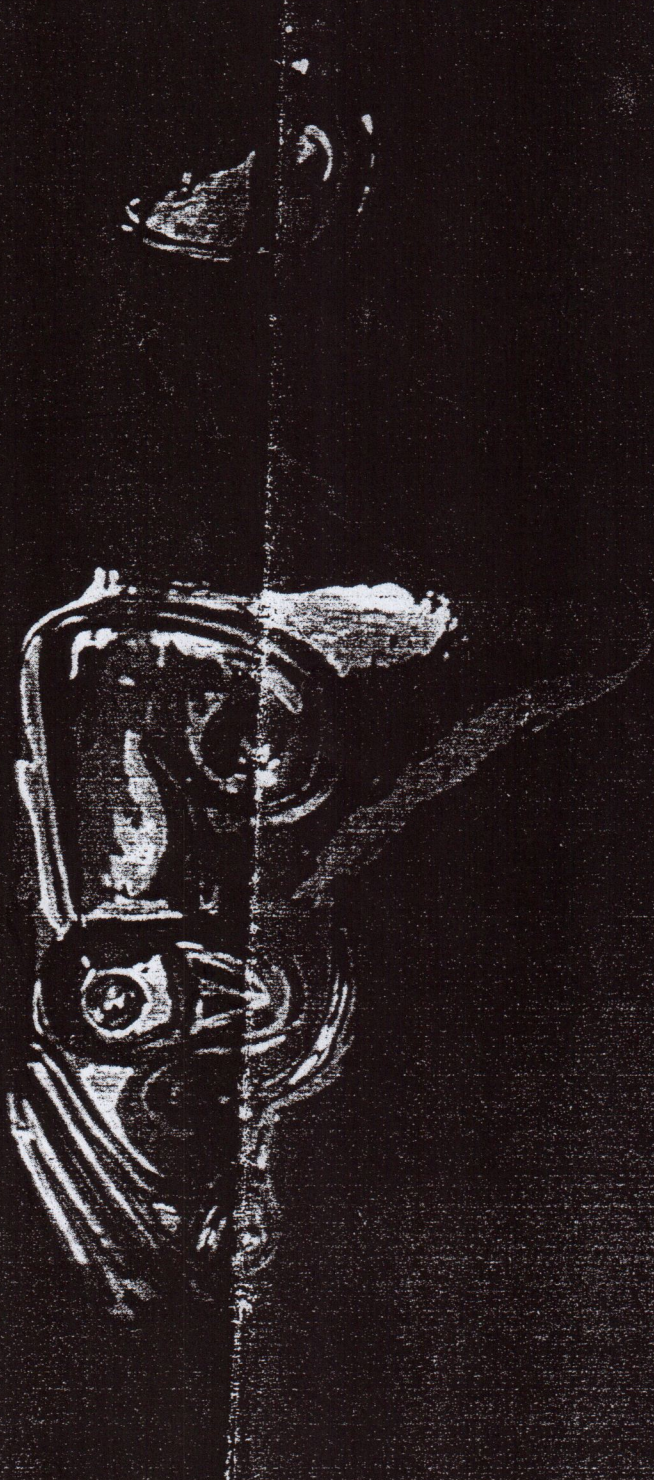


los encantos de nuestra isla

# TRAS LAS HUELLAS DEL INDIOTAIMO

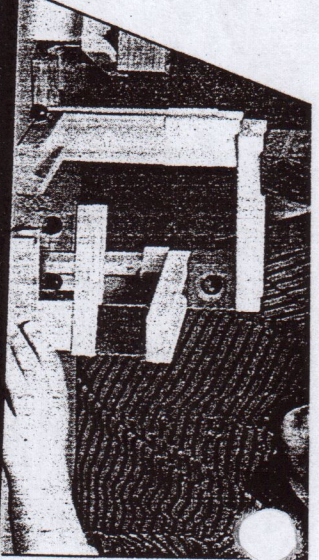


por SUZANNE MURPHY-LARRONDE



LOS NUEVOS  
JUGUETES  
VEA LA PAGINA 5

LO ULTIMO  
DE ROSARIO FERRE  
VEA LA PAGINA 8



"El Nuevo Dia", 2 de enero de 1994  
[San Juan, PR]  
(Sección En Grande)

Sólo las líneas, el centímetro, una de las expresiones artísticas que nos queda de estos talentosos artesanos

**E**l rostro bronceado que aparece pintado en las camisas que venden en una pequeña feria de pueblo, el mural multicolor en la entrada del histórico Viejo San Juan y el museo arqueológico en lo alto de la

Cordillera Central en forma de un gigantesco fidele de barro: todos tienen algo en común. Todos fueron inspirados en unos de los más antiguos habitantes de Puerto Rico, los indios taínos.

Aunque prácticamente desaparecieron en los albores de la colonización europea, sus costumbres, creencias y expresiones artísticas (sacadas a la luz al cabo de más de 40 años de estudios científicos), son temas de creciente interés entre los eruditos así como entre el público en general. Hoy esta isla caribeña, líder indiscutible en preservación cultural, se precia de contar con más de una docena de museos y parques ceremoniales dedicados enteramente o en parte, a estos primitivos pobladores, y con un poco de ingenio y un buen mapa de carreteras, los visitantes pueden seguir su rastro para poder conocer dónde y cómo vivían los taínos.

Si bien no fueron los primeros pueblos en arribar a esta isla de 35 millas de ancho por 100 de largo, los arcaicos seminómadas reclamaron (al distinción), los taínos fueron con mucho una de las culturas más avanzadas del Puerto Rico prehistórico. El debate continúa en cuanto a sus orígenes exactos, pero la mayoría de los arqueólogos creen que estaban relacionados con las tribus de indios arawacos de la región del delta del Orinoco, en Venezuela. Al ir de isla en isla a lo largo de las Antillas Menores por un periodo de mil años, eventualmente se establecieron en Puerto Rico y en la República Dominicana, así como en Cuba, Jamaica y Las Bahamas.

Como constituirían una sociedad con base en la agricultura, los taínos cultivaban la yuca, el casabe y otros tubérculos, además de maíz, frutas y plantas como el tabaco, un importante elemento en sus ritos mágico-religiosos. Intépidos navegantes, se desplazaban entre las islas cercanas en grandes canoas hechas de troncos huecos, donde cabían hasta 80 personas, o recorrian las aguas menos profundas en embarcaciones más pequeñas en busca de aves y otras formas de vida en el mar. En tierra, cazaban aves y pequeños mamíferos con arco y flecha. Como talentosos artesanos que eran también, se destacaban como tejedores, ceramistas y talladores de conchas, huesos, piedras y madera.

En la época de la llegada de Colón la isla de Boriquén (el nombre taíno de Puerto Rico) se hallaba dividida en muchos distritos. Cada uno estaba gobernado por su propio "cacique" o jefe, con ayuda de un shamán experto en farmacología. Hoy día, 500 años más tarde, el recuerdo de estos mismos caciques sobrevive en los nombres de numerosos municipios puertorriqueños, tales como

Orocovix (por el Cacique Orocovix) Caguas, Arecibo, Mayagüez, Jayuya, Yauco y Guaynabo. Diversos ríos, montañas, y la flora y la fauna nativas, así como instrumentos musicales y utensilios domésticos, que han conservado igualmente sus nombres indígenas.

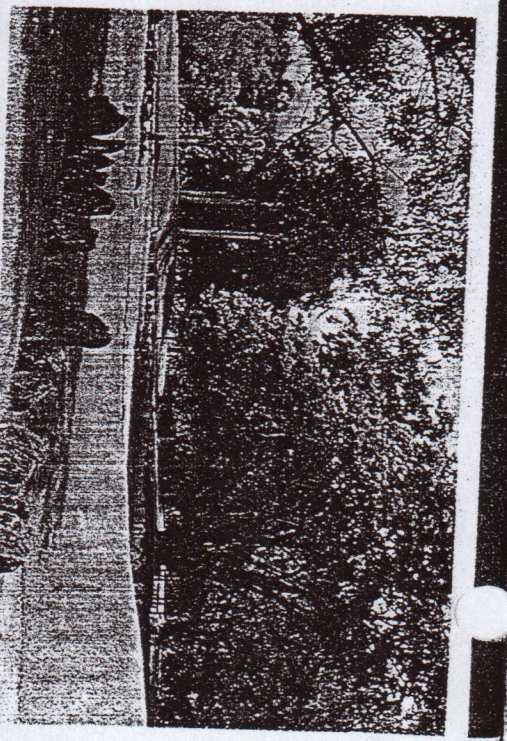
Algunas de las primeras historias de los taínos nos vienen del propio Gran Navegante, quien echó anclas a lo largo de la costa occidental de la Isla, con una flota de 17 barcos y 1,500 hombres en su segundo viaje al Nuevo Mundo, en 1493. Para su primer encuentro con estos "hombres barbudos en canoas aladas", los indios trajeron regalos de coloras, alimentos y tabaco. Colón describió a los isleños como de baja estatura pero bien formado, piel bronceada, pelo grueso y negro, párpalos altos y grandes ojos negros. En su mayor parte, su vestimenta se limitaba a bandas de algodón tejido en los brazos y en las piernas. Se pintaban el cuerpo con lo mismo de adorno o como repelente contra los insectos. Los caciques llevaban pendientes de oro y eran transportados en literas cuando viajaban entre los pueblos.

Los taínos de Boriquén disfrutaron un breve respiro entre su encuentro inicial y los intentos de colonización que comenzaron con gran prisa en 1508. Ese mismo año, Juan Ponce de León y una partida de reconocimiento de 50 hombres exploraron el interior densamente boscoso de la isla, estableciendo su base en un sitio llamado Caparra, que fue, por corto tiempo, su primera capital. Su entrada y salvoconducto fueron asegurados por el supremo cacique Agüeybaná, que esperaba apaciguar a los españoles por medio de la cooperación. Pero con el descubrimiento de oro, los recién llegados rápidamente forzaron a los indios a trabajar como esclavos en las operaciones mineras de extraer y separar el oro.

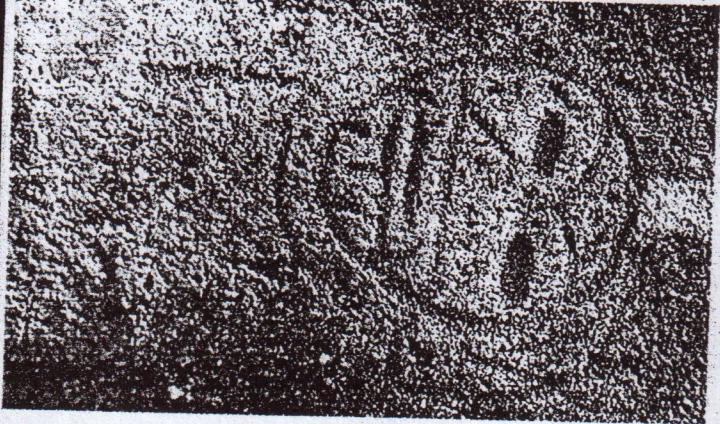
Para 1540 los depósitos de oro de la isla se habían agotado y en el proceso, prácticamente se aniquilaban las poblaciones nativas. Para los que sobrevivieron la esclavitud, la lucha entre guerrillas y la muerte por las enfermedades que trajeron los europeos, las únicas opciones que quedaban eran el suicidio o la huida. Algunos taínos escaparon a islas lejanas, otros buscaron refugio en las agresivas montañas de la Cordillera Central, pero con el tiempo, fueron mermando al mezclarse con los españoles. Todavía en el puertorriqueño perduran algunos rasgos raciales indígenas y muchos elementos de su cultura sobreviven en los trabajos de intelectuales, artistas, artesanos, intérpretes de teatro y hasta caricaturistas.

**LEGADOS ARQUEOLOGICOS**

Para ver más de cerca la forma de vida de estos *Por favor, pase a la página siguiente*



Foto



El Parque Ceremonial Indio de Caguana, sobre estas líneas, cerca de Utuado, fue construido en el año 1200 A.C. En la foto de la izquierda, uno de los numerosos petroglifos originales que bordean los parques ceremoniales.

**PUERTO RICO TIENE MAS DE UNA DOCENA DE MUSEOS Y PARQUES DEDICADOS A ESTOS PRIMITIVOS POBLADORES**

**POR SUZANNE MURPHY-LARRONDE**  
ESPECIAL PARA EN GRANDE

**LA NOVELA**

ESPECIAL PARA EN GRANDE



Ilustración por STA

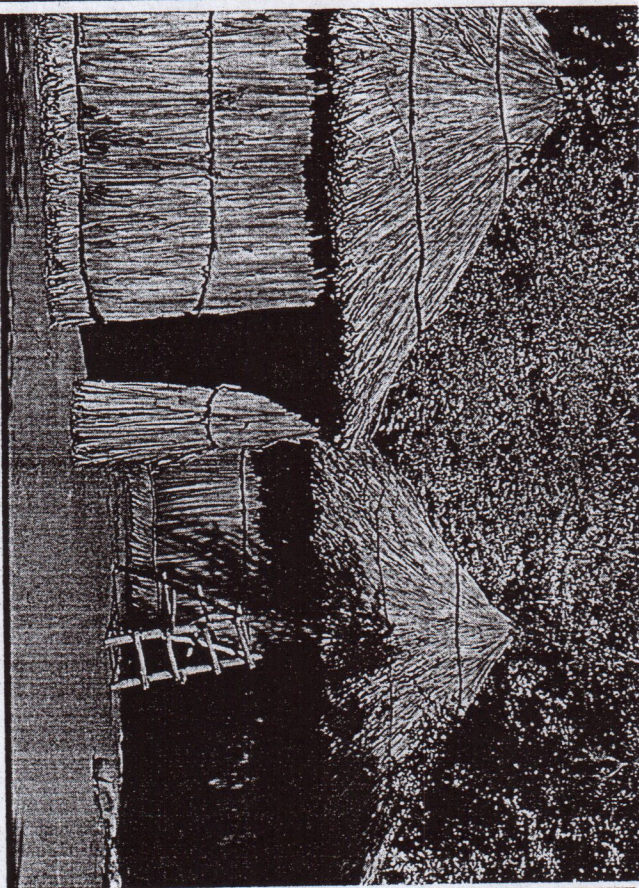
CONTINUA

pueblos indígenas, no hay más que aventurarse fuera del Arca Metropolitana de San Juan para llegar a la exuberante Cordillera Central. Hasta la fecha, han sido descubiertos varios cementos de centros arqueológicos en Puerto Rico. La más sobresaliente de estas atracciones es el Parque Ceremonial Indio de Caguana, establecido en su propio jardín botánico de 13 acres, cerca del pueblo montañoso de Utuado. Construido en el año 1200 A.C., se trata del más importante centro arqueológico ceremonial tanto de las Antillas, según el antropólogo y arqueólogo Dr. Ricardo Alegría, quien dirigió su restauración a mediados de la década del 50. Las principales atracciones aquí son cerca de una docena de "bateyes", o canchas rectangulares de pelota, donde los equipos competidores de diferentes asentamientos se reúnan para jugar un juego semirreglado parecido al balmole con una pelota de goma. De particular interés son los numerosos petroglifos originales (hasta la fecha, la mayor concentración desenterrada en Puerto Rico) que bordean estos campos.

Tibes, el otro parque de pelota importante de la isla, se asoma en una meseta al lado del Río Portugués, cerca de Ponce, la ciudad costera del sur, e incluye siete canchas rodeadas de peñascos. Al igual que Caguana, este centro ceremonial presenta su propia réplica de una aldea nativa o "yucayeque", completa con chozas de paja y una plaza para la celebración de "areytos", festividades cuyo conocimiento y leyendas eran transmitidos por medio de canciones y bailes. Ambos complejos se precian de contar con muros donde se exhiben los hallazgos arqueológicos regionales. La entrada es gratis.

Jayuya, zona rural muy refrescante, es otro bastión de la cultura taína. Antidada en un espinaduroso valle y rodeada por los picos de las montañas de Cerro de Punta y Los Tres Peñacos. Este es el hogar de remotas fincas cafetaleras, así como de antiguos petroglifos y algunos de los mejores artesanos en madera de Puerto Rico, muchos de los cuales se inspiran en las primitivas culturas indígenas. Aquí hay que detenerse en el Museo del Cerri, con exhibiciones arqueológicas que incluyen el "cerri", una piedra en forma de pirámide o ídolo de cerámica, a menudo adornado con la cara de una persona o animal. Está abierto de 9 de la mañana a 4:30 de la tarde.

Cada año, en el mes de noviembre, desde hace más de 20 años, el pueblo ha ofrecido una fiesta por



Sobre estas laderas el Parque de Pelota Ceremonial de Tibes, que se asoma en una meseta al lado del Río Portugués, cerca de Ponce.

todo lo alto en homenaje a su legado indígena y al famoso Cacique Jayuya, cuyo nombre lleva y quien fue uno de los más firmes combatientes en contra de los colonizadores españoles. El Festival Nacional Indígena atrae a miles de personas de todas partes de la isla, que vienen a disfrutar de los conciertos, la comida típica, los diversos espectáculos y las muestras de artes y artesanías.

**QUE ESTA PASANDO EN SAN JUAN**

Aún cuando usted no salga del Arca Metropolitana de San Juan, todavía puede seguir el rastro del indio taíno. El Viejo San Juan, por ejemplo, cuenta con varias facilidades que destacan muchos aspectos de este pueblo primitivo, tal como

lo hace la Universidad de Puerto Rico, en Río Piedras.

●El Museo Etnohistórico del Indio Taíno, en la Casa Blanca, en la calle San Sebastián, ofrece a los visitantes un vistumbre de la vida típica del indio, por medio de presentaciones fotográficas y reproducciones. Abierto de miércoles a domingo, de 9 de la mañana a 4:30 de la tarde.

●El Museo del Indio, en la calle San José 119, presenta muestras de las culturas indígenas del Caribe, en sus cuatro salas de exhibición. De especial interés es su colección de "cermitas", los ídolos de tres puntas cuyo diseño es único de Las Antillas. Abierto diariamente de 8:30 AM a 4:30 PM.

●Museo de las Américas, en el complejo de Ballajá, cuenta con una pequeña exposición de materiales desenterrados durante las recientes excavaciones en el área. También contiene información sobre las migraciones indias en las Américas. Abierto de 10 AM a 4 PM, excepto los lunes.

●El Museo de Antropología, Historia y Arte de la Universidad de Puerto Rico, en Río Piedras, exhibe una magnífica colección arqueológica de objetos de rituales, incluyendo unos 50 "aros líticos", un cinturón de piedra decorada, que puede haber sido usado en los juegos de pelota ceremoniales.

En una isla que se precia de la riqueza de su tradición artística, los taínos son venerados como los primeros artesanos genuinos de esta región. Hoy en día, cientos de puertorriqueños viven por completo en parte de las artes y artesanías, así como de otras actividades inspiradas por temas, materiales o técnicas indígenas. Algunos, como Antonio Blasini y Miguel Guzmán, ambos de Ponce, realizan reproducciones de objetos ceremoniales taínos o pinturas basadas en antiguos motivos. Otro, como el muy galardonado Elijido Collazo, de Jayuya, utiliza maderas tropicales para tallar péñacos y diferentes versiones de artefactos nativos y hay otros, como la familia Chéverez, de Morovis, que emplean antiquísimos métodos de alfarería en espiral, a fin de producir las hermosas escudillas y recipientes geométricamente decorados que tipifican la primitiva estética indígena. Hay inclusive varios grupos teatrales, entre otros, el Paso Taíno, que se especializan en producciones teatrales inspiradas por las tradiciones indígenas.

En la Calle Cristo, en el Viejo San Juan, el Centro de Artes y Artesanías Populares, administrado por el Instituto de Cultura Puertorriqueña, ofrece una variedad de artículos con toques inspirados por los taínos. Entre las mejores adquisiciones se encuentran las cestas y hamacas hechas a mano, de materiales resistentes. Estas nos llegan a lo largo de los siglos, apenas cambiadas en su modo de producción. También puede conseguirse joyería hecha de materiales indígenas, como conchas marinas, semillas de palma de cocorizo y maderas preciosas, o adornada con antiguos diseños de petroglifos. También se encuentran las camisetas taínas u otros objetos modernos a base de motivos nativos. Visite otras tiendas en el Viejo San Juan, incluyendo la de Artes y Artesanías de Puerto Rico, en la calle Fortaleza. ■

**La Fonda de la Villa en Villa de la Aguada**

En las montañas que han sido testigo del nacimiento del pueblo puertorriqueño y su cultura, se desarrolla La Villa de la Aguada como destino turístico.

Villa fue el rango que le otorgara la corona española al poblador San Juan de los Rios, fundada en el 1778. Hoy día recordamos aquella época con expresiones nostálgicas tales como el "posillero" ambiente andaluz y nuestra comida caribea.

La Fonda de la Villa en Villa de la Aguada es un lugar acogedor que invita al disfrute de nuestro legado cultural y belleza de perla del Caribe.

Visitenla y disfruta las delicias de una verdadera cocina caribea.



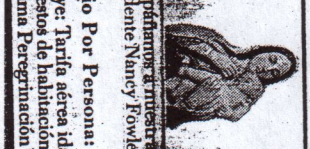
**VI PEREGRINACION A CONYERS, GEORGIA**

DEL 11 AL 14 DE ENERO

acompañados a visitar y visitar peregrinación a Conyers, Georgia, una de las más antiguas ciudades de la historia de los Estados Unidos. La Vidente Nancy Fowler, y también podrá ver las apariciones de La Virgen María de las 13 de cada día.

Precio Por Persona: **\$625.00**

Incluye: Tarifa aérea ida y vuelta en vuelos directos con Delta Airlines, alojamiento en hotel 3 noches, impuestos de habitación, transporte en cómodos autobuses y todas las actividades programadas. Próxima Peregrinación Febrero 11 al 14/1994



los mejor nunca ni California. School experto del buen Llamar a habla int cliente q como el una-elig Aún a estaban doméstic nombres vinos van europeos